

por Ramón Díaz

En el último artículo pudimos apreciar que el sector público era consumidor. Vimos que consumía, en parte, su propia producción, y en parte la de otras unidades productoras. El dinero para pagar ese consumo debe, como es natural, obtenerse de algún lado. Este artículo se dedica a inquirir de dónde. Asimismo se pregunta de dónde sale el dinero que el sector público invierte, todo ello circunscrito a los subsectores que se financian básicamente con transferencias (gobierno general y sistema de la seguridad social).

Es mejor comenzar repasando las categorías fundamentales en la materia, las mismas, que utilizaríamos a propósito de una unidad privada de consumo. Digamos, una familia. Para ello nos vamos del Cuadro 1.

El primer rubro comienza poniéndonos por delante el principio archiconocido que nos dice que el ingreso de las familias restringe su consumo posible. En el corto plazo hay otras fuentes posibles de fondos. El rubro (4) puede ser negativo. Una unidad invierte negativamente cuando se transforma en una vendedora neta de activos. Ello le reporta un ingreso, sólo que no corriente, sino de capital (de ahí el adjetivo del rubro) (1). Sin embargo todas las riquezas son stocks finitos, que una liquidación sostenida de activos agota tarde o temprano.

Todavía quedan otras fuentes para financiar el consumo. La unidad puede dejar que se reduzcan sus saldos bancarios y disponibilidades de efectivo (5.1) y puede tomar prestado (5.2). Tampoco estas fuentes, sin embargo, pueden suplir por largo tiempo la falta de ingresos.

Detengámonos un momento en el concepto de ahorro (línea 3). La magnitud de este rubro nos da la variación de riqueza de la unidad, (sin contar con las variaciones de riqueza emanadas de subas y bajas del valor de los activos). Si el ahorro es positivo, la riqueza de la unidad aumenta. Aunque se endeude en el período (rubro 5.2) o se reduzcan sus existencias de caja (rubro 5.1). Esto sólo significa que la inversión ha superado al ahorro.

Todo lo dicho sobre el ahorro debe relativizarse un tanto en la medida que usemos su expresión bruta, y no neta, como hacemos en el Cuadro 1. El ahorro bruto se

El sector público (III)

Financiación

vuelve neto cuando le restamos la depreciación del capital. Si el ahorro bruto es nulo, la riqueza de la unidad se reduce en el monto del consumo o depreciación del capital. ¿Por qué usamos a veces la expresión bruta del ahorro, y lo mismo de la inversión? Básicamente por falta de datos sobre la depreciación, o consumo del capital, los que de hecho han de faltarnos a través

en 1982, GD en 1983); una partida negativa significa superávit (los demás casos). Las transferencias intrasectoriales aparecen, como decíamos, siempre debajo de la línea: las partidas negativas significan transferencias pagadas, que disponen del superávit o agravan el déficit; las partidas positivas contribuyen a solventar el déficit.

Veamos ahora el Cuadro 2. No-

te el lector que se halla concebido en unidades monetarias de 1984; constantes, para permitir la comparabilidad de las columnas, y recientes, para ayudarnos a aprehender su significado. Comencemos con algunas apreciaciones de carácter general. Podemos observar la participación de los GD en los flujos de ingresos y gastos del GG. Vemos que es una participación pequeña, sin

ser insignificante. Lo que es más interesante, percibimos que el comportamiento financiero de los GD es notablemente parejo en el trienio. Las oscilaciones violentas del GG provienen en su totalidad, podríamos decir, del GC.

Pasemos ahora a una revisión línea por línea del Cuadro 2. El rubro 1 está compuesto en su casi totalidad por impuestos. Si el lector sustituye en su comprensión

"ingresos corrientes" por "impuestos" estará esencialmente en lo cierto. Puede observarse la fuerte caída de los ingresos del GC en 1982, mantenida en 1983, mientras que el impacto de la recesión sobre los ingresos municipales apenas se insinúa.

Los egresos corrientes son transferencias y gastos de consumo. En el GG las transferencias, constituidas por subsidios pagados a empresas, son relativamente poco importantes, como lo mostraremos en el Cuadro 4.

La línea 3, sobre cuyo contenido conceptual ya hemos dicho algo, nos muestra una fortísima caída en el año 1982, la que, según ya adelantábamos se concentra en el GC. Los ingresos del GC cayeron 22% aquel año, una contracción que asombra, aun si se tiene presente la experimentada por el producto, de alrededor de 10%. Por su parte, los egresos corrientes crecieron 9.1%. Las dos mandíbulas, al cerrarse, devoraron casi las tres cuartas partes del ahorro bruto del GC. En 1983 el ahorro bruto del GC tuvo un repunte vigoroso, aunque sólo parcial, algo más que duplicándose gracias a la caída de los egresos corrientes, en 14.5%.

Respecto de la inversión, observamos que se reduce fuertemente en 1982 y 83. Las necesidades financieras son negativas (superávit) en 1981, levemente positivas en 1982, y de vuelta negativas en 1983. El deterioro financiero del '82 es muy grande, pero, con todo, el gran déficit está en otro lado. El Cuadro 2 sólo nos permite intuir el grave problema si miramos debajo de la línea, donde percibimos que en

(pasa a pág. 22)

Cuadro 2
Flujo de fondos del gobierno general (GG), abierto en gobierno central (GC) y gobiernos departamentales (GD)
1981 - 83: en miles de millones de nuevos pesos de 1984

	1981			1982			1983		
	GC	GD	GG	GC	GD	GG	GC	GD	GG
(1) Ingresos corrientes	59.9	7.7	67.6	46.7	7.4	54.1	47.4	7.0	54.4
(2) Egresos corrientes	37.4	6.0	43.4	40.8	5.6	46.4	34.9	5.3	40.2
(3) Ahorro bruto: (1)-(2)	22.5	1.7	24.2	5.9	1.8	7.7	12.5	1.7	14.2
(4) Inversión bruta	9.7	1.5	11.2	6.8	1.6	8.4	5.5	2.1	7.6
(5) Necesidades financieras: (4)-(3)	-12.8	-0.2	-13.0	0.9	-0.2	0.7	-7.0	0.4	-6.6
(5.1) Transferencias recibidas del resto del sector público	-16.1	-	-16.1	-25.3	0.1	-25.2	-18.5	0.5	-18.0
(5.2) Incremento deuda	2.7	-	2.7	0.1	-	0.1	1.7	-	1.7
(5.3) Expansión monetaria	0.6	-0.2	0.4	26.1	-0.3	25.8	9.8	-0.1	9.7

Fuente: Elaborado por el autor sobre datos publicados en SEPLACODI, Ahorro, Inversión y Financiamiento del Sector Público, 1981, 1982 y 1983.

Nota: Los flujos corrientes fueron convertidos a la unidad de cuenta de 1984 usando como corrector el IPC.

de toda la incursión por las finanzas del sector público que nos proponemos llevar a cabo.

Para concluir esta revisión preliminar de conceptos básicos, debemos incluir el de restricción presupuestal. Hablar de la restricción presupuestal de una unidad consumidora cualquiera es una forma de recordarnos que los recursos son escasos. Los componentes de la unidad siempre podrán obtener alguna utilidad incremental expandiendo su consumo. Algún límite tiene que surgir de algún lado para restringir el nivel del consumo, que de otro modo crecería infinitamente. Las diferencias que pueden existir entre la restricción presu-

Regule sus retiros y obtenga mayor rentabilidad

CITIESPECIAL

CITIBANK le ofrece una excelente oportunidad para obtener mayores beneficios por sus inversiones, con una cuenta de ahorro muy especial.

Consulte hoy mismo por CITIESPECIAL, que entre otras múltiples ventajas, a las cuentas con un promedio de saldo de N\$ 500.000 les ofrece:

- ★ Ajuste mensual de la tasa de interés
- ★ Hasta tres retiros mensuales
- ★ Cobro de intereses cada 30 días

Una cuenta de ahorro muy especial - CITIESPECIAL.



CASA CENTRAL: Cerrito esq. Misiones.

- Agencias:
- CENTRO: Av. 18 de Julio esq. Paraguay
- UNIVERSIDAD: Av. 18 de Julio esq. T. Narvaia.
- POCITOS: Av. Brasil 2570 casi Brito del Pino.
- UNION: Av. 8 de Octubre esq. C. Miró.
- CARRASCO: Av. Arocena 1594 casi G. Otero.
- EL GAUCHO: Av. 18 de Julio 1476.
- PUNTA DEL ESTE: Av. Gorlero esq. 21

CITIBANK
DA MAS. MUCHO MAS.

Cuadro 1
Estructura básica del flujo de fondos de una unidad consumidora

(1)	Ingresos corrientes
(2) menos	Egresos corrientes
(2.1)	(transferencias pagadas)
(2.2) más	(gastos de consumo)
(3) =	Ahorro bruto
(4) menos	Inversión bruta
(5) =	Superávit financiero / Necesidades financieras (-)
(5.1)	(incremento del saldo de caja)
(5.2) más	(reducción de la deuda)

puental de una unidad consumidora privada y otra pública nos ocuparán más adelante.

Vamos a dividir el sector público en cinco subsectores, que ya definimos en el artículo anterior: el gobierno central (GC), las Intendencias (GD), el sistema de la seguridad social (SS), las empresas industriales (EI) y las empresas financieras (EF).

Comenzaremos con los dos primeros, GC y GD, que juntos forman el gobierno general (GG). Nos interesa conocer el ahorro bruto y las necesidades financieras de cada subsector del sector público. Ello nos lleva a tratar de un modo especial las transferencias intrasectoriales. Básicamente, lo que hacemos es tratar las transferencias recibidas desde dentro del sector público como una forma de financiación del déficit, y no como un ingreso, y las transferencias pagadas a otros subsectores como una forma de disponer del superávit, y no como un gasto de consumo. Como resultado obtenemos un rubro llamado "necesidades financieras", N° 5 en el Cuadro 2, que está inmediatamente por encima de la línea que divide en dos las cifras. Una partida positiva en este rubro cuantifica el déficit financiero del subsector (v. gr. GC y GG



LOS MEJORES CASIMIPES

INGLESES Y NACIONALES

La mayor variedad en gustos y diseños EXCLUSIVOS

VISITENOS

CUENCA S.A.

Montevideo Rincón 632
Punta del Este Calle 29 y Gorlero

Financiación

1982 crecen las transferencias intrasectoriales a cargo del GG mientras el ahorro de éste se sitúa ahora por debajo de su propia inversión. Pero aguardemos a tener una visión más global antes de penetrar más hondo en el tema.

Debajo de la línea el Cuadro nos indica cómo se financió el déficit, o se dispuso del superá-

vit. Los rubros en que tal operación se desdobra son tres: pago o cobro de transferencias, incremento de la deuda, y expansión monetaria. Sólo este último merece algún comentario. El abarca dos fuentes posibles de financiación: el crédito de la autoridad monetaria, que también representa aumento de deudas, pero con connotaciones macro-económicas muy especiales, y el uso

por los agentes públicos de sus saldos bancarios. Esto último también representa expansión monetaria, ya que, según la convención generalmente aceptada, sólo se computan en la oferta monetaria (M1 o M2) los saldos pertenecientes al sector privado.

El próximo paso consiste en introducir la seguridad social en nuestra presentación de las finanzas del sector público. Nos valemos para ello en primer término del Cuadro 3. Este abarca un período más amplio que el anterior. En parte, por disponibilidad de datos; más que nada, sin

embargo, porque las finanzas de la seguridad social experimentan un cambio radical a partir de 1980, que es preciso destacar. Hasta 1979, como testimonio concluyentemente la primera columna, el sistema es financieramente autosuficiente. En 1980 sus ingresos descienden un peldaño de algo más del 12% de su valor medio del cuatrienio previo. No por efecto de una recesión, que aún se ubicaba distante en el futuro —sólo dentro del cuadro, la reducción de ingresos de 1983 es atribuible a la recesión— sino por deliberada decisión de las autoridades. A la vez, se incrementaron las erogaciones en algo más de un 50% entre 1979 y 1982, en términos reales, a razón de un 14.5% al año. Sobre esta transformación financiera colosal hemos de retornar en esta serie. Séale permitido al autor ahora apenas dejar constancia de su indeleble estupefacción ante esta reforma autodestructora, que el régimen ejecutó hasta sus últimas consecuencias, sin

que ni la sombra de una explicación se haya insinuado nunca hasta la fecha. Obsérvese, por fin, que surge en tres años, como por arte de magia, un déficit que llegó a representar un 5.8% del PBI en 1982, y que por sí solo colocaba todo el régimen cambiario y monetario cuidadosamente edificado por el régimen en una situación de peligro crítico.

Mirando debajo de la línea podemos apreciar que el déficit de la SS se halla financiado en casi su totalidad por transferencias del resto del sector público.

Acto seguido procederemos a consolidar los flujos de caja del GG y de la SS, tarea a la que está dedicado el Cuadro 4, al que en términos generales dejaremos hablar por sí mismo. Sólo, en efecto, un par de observaciones.

En primer lugar notemos que esta vez los gastos corrientes del gobierno general están abiertos en transferencias y gastos de consumo. Puede verse que el GG está fuertemente especializado en consumir, al tiempo que la SS

está especializada en pagar transferencias.

Y, como observación final, la siguiente: repárese en la gran importancia relativa de la SS en esta consolidación, que es atribuible a dos razones: en primer término, al peso relativo muy considerable de algunos de sus flujos, sobre todo los de gastos corrientes, en el flujo fiscal agregado; y, en segundo lugar, a la notable contribución del subsector al déficit, y a través de él a la expansión monetaria. Obsérvese la notable expansión generada en 1982, que alcanza a NS 25.8 mil millones, casi 9% del PBI. De ellos el GG sólo contribuyó con su propio déficit de NS 700 millones (menos del 3%), mientras que la SS lo hizo en 17.2 mil millones (66.7%). El resto... bien, sólo podremos hablar del resto una vez que hayamos pasado revista a los dos sectores de empresas públicas, las industriales (EI) y las financieras (EF): tarea a la que se abocará la próxima entrega de esta serie.

Cuadro 3

Flujo de fondos del sistema de la seguridad social (SS)
1976-83: en miles de millones de nuevos pesos de 1984

	1976-79 (prom.)	1980	1981	1982	1983
(1) Ingresos corrientes	26.1	22.9	23.9	22.1	19.1
(2) Egresos corrientes	26.1	29.9	36.6	39.2	32.4
(2.1) Transferencias pagadas a las familias	(24.3)	(28.3)	(33.7)	(37.0)	(29.6)
(2.2) Gastos de consumo	(1.8)	(1.6)	(2.9)	(2.2)	(2.8)
(3) Ahorro bruto: (1)-(2)	—	-7.0	-12.7	-17.1	-13.3
(4) Inversión bruta	0.1	0.1	0.1	0.1	—
(5) Necesidades financieras (4)-(3)	0.1	7.1	12.8	17.2	13.3
(5.1) Transferencias recibidas del sector público	2.5	7.1	10.8	17.2	12.7
(5.2) Incremento de la deuda	—	—	—	—	—
(5.3) Expansión monetaria	-2.4	—	2.0	—	0.6

Fuente: Período 1981-83: igual que Cuadro 2. Período 1976-80: Otro material de SEPLACODI.

Nota: Igual que Cuadro 2.

Cuadro 4

Flujo de fondos consolidado del gobierno general (GG)
y el sistema de la seguridad social (SS)
1981-83: en miles de millones de nuevos pesos

	1981		1982			1983			
	GG	SS	GG + SS	GG	SS	GG + SS	GG	SS	GG + SS
(1) Ingresos corrientes	67.6	23.9	91.5	54.1	22.1	76.2	47.4	19.1	66.5
(2) Egresos corrientes	43.4	36.6	80.0	46.4	39.2	85.6	40.2	32.4	72.6
(2.1) Transferencias pagadas al resto de la economía	(2.4)	(33.7)	(36.1)	(3.6)	(37.0)	(40.6)	(3.5)	(29.6)	(33.1)
(2.2) Gastos de consumo	(41.0)	(2.9)	(43.9)	(42.8)	(2.2)	(45.0)	(36.7)	(2.8)	(39.5)
(3) Ahorro bruto: (1)-(2)	24.2	-12.7	11.5	7.7	-17.1	-9.4	14.2	-13.3	0.9
(4) Inversión bruta	11.2	0.1	11.3	8.4	0.1	8.5	7.6	—	7.6
(5) Necesidades financieras	-13.0	-12.8	-0.2	0.7	17.2	17.9	-6.6	13.3	6.7
(5.1) Transferencias pagadas al resto del S.P.	-16.1	10.8	-5.3	-25.2	17.2	-8.0	-18.0	12.7	-5.3
(5.2) Incremento de la deuda	2.7	—	2.7	0.1	—	0.1	1.7	—	1.7
(5.3) Expansión monetaria	0.4	2.0	2.4	25.8	—	25.8	9.7	-0.6	9.1

Fuente: Cuadros 2 y 3

La informática hoy

La enseñanza de la computación y el mercado de trabajo en Uruguay

El mundo de la informática es —por excelencia— el mundo de los grandes cambios, de la permanente evolución tecnológica. Los formidables avances realizados a nivel de la electrónica micro-digital, han posibilitado la reducción del tamaño físico de los equipos y de su costo en una forma muy significativa.

Día a día, los microcomputadores ingresan en el ámbito de las más variadas actividades humanas. Su aplicación es ya de uso corriente en industrias y empresas comerciales de cualquier porte (aun en las más pequeñas), en el nivel profesional, en la educación y hasta en el área domés-

portancia de "incrementar la productividad" de una empresa y dentro de ésta, del área correspondiente al procesamiento de datos. Tampoco resulta una novedad señalar que el descenso continuo del costo de los ordenadores y sus periféricos determina un aumento en la importancia de "incrementar la productividad" del elemento humano en el área de procesamiento de datos.

Partamos entonces de la afirmación que sigue: "el incremento de la productividad de los programadores en un equipo informático es de importancia fundamental".

Incrementar esa productividad

b) Ser estructurado; es decir, poderse escribir sólo con las estructuras básicas: proceso secuencial, IF- THEN- ELSE- y el BUCLE WHILE.

c) Ser fragmentado; es decir, estar divididos en módulos (procedimientos) que realicen su trabajo en una forma lo más independiente posible del resto, facilitando así su lectura y modificación llegado el caso.

Estas características son las de la "programación estructurada", e incrementan sin duda la eficiencia en la tarea de programación. Ahora bien, esas características coinciden exactamente con las del lenguaje PASCAL, y es por